El concepto del espejismo del ascenso en las aulas

escrito por Isabel Bixquert | 2 de diciembre de 2024



Durante el transcurso de la infancia y, sobre todo, a partir de las primeras relaciones afectivosexuales, las chicas y los chicos tienen especial preocupación por gustar a sus iguales. La construcción social de los perfiles "más atractivos" y "más deseables" condiciona directamente la percepción de los mismos y, en consecuencia, sus preferencias y elecciones. La popularidad, tener muchos «me gusta» en las redes, la superficialidad, o tener una comunicación verbal y no verbal acaparadora, descalificadora, dominante… son factores que afectan la manera de relacionarse, de elegir relaciones.

El espejismo del ascenso, definido por Puigvert y Flecha, hace referencia al *«fenómeno en el que adolescentes y jóvenes creen erróneamente que estar en una relación sexual-afectiva con una pareja irrespetuosa, sexista o imponente aumentará su atractivo y estatus social»*. En realidad, ocurre lo contrario y, consecuentemente, se desencadena directamente la violencia de género en esas relaciones.

La **percepción de alcanzar popularidad**, atractivo y éxito social en diferentes contextos (como las redes sociales o grupos de iguales) por mantener relaciones afectivosexuales con **masculinidades tradicionales dominantes (MTD)** es una

trampa que suele desembocar en humillaciones, abusos de poder o sexuales, críticas despreciativas sobre la propia imagen, sobre la manera de pensar y de ser… llegando a deteriorar gravemente la autoestima y el autoconcepto y, por tanto, **la salud mental y física** de las chicas que lo sufren. Muchas se han visto en fotografías comprometidas subidas a las redes sin consentimiento, ignoradas en público o vejadas con comentarios sexistas delante de los y las demás por parte del chico con quien han tenido una relación.

En este contexto, el **discurso coercitivo,** la **presión del grupo de iguales** y el afán por mejorar el propio **estatus** fomentan el deseo y la elección hacia MTD, las cuales ejercen poder menospreciando tanto a las chicas como a los chicos que no siguen los roles de género agresivos y violentos. Pero no todos los chicos reaccionan igual ni todos se dejan llevar por la corriente dominante; las **nuevas masculinidades alternativas (NAM)** se posicionan activa y públicamente rechazando cualquier tipo de violencia y ante cualquier encubrimiento de la misma y, por tanto, protegen con valentía a las víctimas, a la vez que brindan la oportunidad de vivir relaciones y experiencias verdaderamente bonitas, basadas en el respeto, la valentía, la ilusión y el placer; donde la belleza humana se construye a través de los mejores sentimientos, sin dar cabida a los miedos de ser una misma, sin dar cabida a la dominación, la humillación ni el desprecio.

Desde la perspectiva de la socialización preventiva de la violencia de género, es clave visibilizar y reflexionar en escuelas, institutos y universidades sobre el concepto del espejismo del ascenso, sobre los factores socializadores que lo promueven y sobre sus consecuencias, ya que mediante la creación de **espacios dialógicos seguros** se establecen interacciones entre iguales que transforman el deseo de la

infancia, de la adolescencia y de la juventud, hacia relaciones igualitarias libres de violencia.

Por todos estos aspectos, es determinante proporcionar, desde las políticas educativas, **formaciones preventivas de la violencia de género** con impacto social, para poder seguir soñando y trabajando por la prevención y la erradicación de la violencia de género en nuestras sociedades.

[Imagen de Mircea Iancu en Pixabay]